

EL COMERCIO.

Guayaquil, Febrero 28 de 1879.

REVOLUCIONES.

[Continuacion].

Seríamos hasta enojosos y dilatados por un artículo de periódico, si siguiéramos para nuestro propósito, todos los hechos con sus circunstancias que Moisés nos refiere. Faraon quitando á Abran á Sara su mujer: la guerra contra los cinco reyes de la Pentápolis promovida por Amrafel, Ariohé, Cadorlahomór y Thadál: el desprecio de Agár á Sarai: la compra que hizo Jacob á Esau de su primogenitura, por lo que dió por resultado una maldición: el engaño de Labán, sustituyendo á Lia en lugar de Rachel.

El avance que inconsideradamente intentó Laban sobre Jacob: la lucha de éste con un ángel; pero al fin de ello resultó el nombre de ISRAEL: sustitución magnífica al de Jacob, del que derivó el dictado del pueblo escocido: la infamia cometida por Sicheim dirigida á Dina, hija de Jacob: el incesto de Ruben con Bala: la envidia de los hijos de Jacob contra el último de sus hermanos, José: la venta de éste á los mercaderes, y el traspaso que estos hicieron del Justo (quizás figura de Jesucristo), á los madianitas, y de estos á Putifar en Egipto: la insistencia de la mujer de éste sobre José: la prisión del inocente, dejando inculme á la criminal: la insurrección de rei nuevo [1]: Moises columpándose en su canastilla de junco y abandonado en un carizal á la orilla del Nilo, y salvado por Thermuthis, hija de Faraon: la tiranía ejercida por éste contra el pueblo escocido de Dios: la dispersión de los israelitas por el desierto la propia queja de estos contra Moises y Aarón, las diez plagas de Egipto y la obstinación de su rei: el botín que los satélites de Faraon hicieron de las riquezas de los egiipcios: las murmuraciones de los israelitas contra Moises: la intención temeraria del paso del mar rojo, &c., &c. (2) están hablando muy alto respecto á la tendencia disociadora que predomina en la prole adámica.

Si dejamos al antiguo testamento, y recorremos las páginas inspiradas por los cuatro evangelistas, hallaremos siempre esa tendencia de la humanidad á trastornar todo lo establecido; y no solo en el orden constitutivo de los pueblos; sino lo que es peor, en su modo de ser moral.

A.
[Continuar].

EXTERIOR.

CONFLICTO CHILENO BOLIVIANO.

Las noticias de que es portador el *Ilo*, llegado hoy al Callao, á las 9 h. 30 m. a. m., vienen á confirmar las que hemos dado, respecto al saqueo que han tomado los asuntos internacionales entre Bolivia y Chile.

El *Ilo* ha dejado á la *Blanco Encalada* en Antofagasta, y en Caldera á la *Lord Cochrane*, lista esta última para dirigirse al mismo puerto, con fuerza de desembarco: este buque á la fecha debe estar tambien en Antofagasta.

Al salir el vapor de Valparaiso, la *O'Higgins* quedaba alistándose para hacerse á la mar y pero al llegar el *Ilo* á Iquique, supo que en este puerto se había recibido un telegrama, según el cual, la *O'Higgins* había salido de Valparaiso con rumbo á Antofagasta y con gente de desembarco. Comunicada además el *Ilo*, que el gobierno de Bolivia ha dado, con fecha 7 del presente, un decreto para hacer efectivo el impuesto del salitre, y en caso de que la compañía explotadora se niegue al pago ó lo aplaque, se le rematen sus oficinas.

El *Ilo* ha tomado en Mollendo al señor

Reyes Ortiz, Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia y Enviado Extraordinario de ese gobierno cerca del nuestro.

Se presume que éste diplomático, á quien acompañan dos secretarios y que fué recibido en el vecino puerto por edecanos de gobierno, trae por objeto principal de su misión, conseguir el paso por nuestro territorio de ochocientos ó mil hombres, que están esperando en Chillilaya, (orillas del Titicaca) dicho permiso, para venirse á embarcar en Mollendo, con destino á Antofagasta.

Segun otros datos que se nos suministran, se confirma tambien la noticia de que una fuerza militar boliviana atraviesa ahora mismo el Atacama, para ir á guarnecer Antofagasta: esta fuerza tenia ya algunos dias de marcha.

El MALLECO de Angol dice lo siguiente, sobre la fuerza chilena que allí se hallaba acantonada.

"Se dice que el jefe del ejército de la frontera ha recibido órden de tener listo el batallón 3º de línea para marchar al norte tan pronto como reciba el aviso correspondiente."

"Este rumor debe tener fundamento cuando se han concentrado en Angol los destacamentos de Tigueral, Cancura y los Saucos."

LOS TIEMPOS de Santiago del 4 traen lo siguiente:

"Las noticias de Bolivia comienzan de nuevo á llamar la atención pública. Dicese que el gobierno de Daza intentó pasar uno ó dos batallones por territorio peruano para guarnecer el litoral y hacer efectiva la contribucion á la compañía de salitres aun á despecho del gobierno chileno. Agregase que las autoridades peruanas opusieron algunas dificultades para el paso de dichas fuerzas, razon por la cual solo pudo efectuarse el jefe á cuyas órdenes venian, el general Conaco.

"Estas son noticias particulares, pues el gobierno no ha recibido ninguna oficial."

EL MERCURIO de Valparaiso publica con fecha 4 del presente, un artículo editorial sobre la cuestion chileno-boliviana, y despues de aducir razones para probar que la justicia está de parte de Chile, concluye de este modo:

"Estamos cosechando los frutos de nuestras debilidades pasadas. Bolivia ha creído que por habernos dejado burlar varias veces se nos puede burlar siempre, y que si el argentino nos impuso la ley, tambien ella es capaz de imponernos su voluntad. Es un error cruz de consecuencias puede ser denle y sernos fatales; error acreditado por la conducta tímida, vacilante é irresoluteza de nuestro gobierno, cuya responsabilidad por lo q' puede sobrevenir es grande; pero error de q' deberá salir al fin, por que no es tan difícil como se cree volver al buen camino despues de haberse separado de él.

"Entendemos que nuestros gobernantes están resueltos á volver á la senda de que no debieron separarse nunca. La experiencia adquirida en la práctica del sistema de las temporizaciones y de las concesiones debe haberle sido provechosa, y es de esperar que sus lecciones le hayan aprovechado.

"Pero, antes de proceder, es absolutamente indispensable que el gobierno examine maduramente la situacion; que la estudie bajo sus diversos aspectos; que mida bien el alcance de sus actos, y que se prometa, una vez adoptada su resolucio, llevarla á cabo con entereza, con energia y con el firme propósito de no retroceder ante ninguna dificultad.

"Lo que nos ha extraviado muchas veces en la direccion de los negocios internacionales, es la falta de plan y la ignorancia del punto á donde debe llegarse. Por eso, habiendo ido en ocasiones demasiado lejos, hemos debido retroceder mas tarde y esas impetuosidades seguidas de una retirada, esas altiveces que han degenerado en la humilde confesion de la culpa, han causado el mas deplorable efecto y nos han despojado de todo nuestro prestigio antiguo.

"Es necesario, por consiguiente, y no nos cansaremos de repetirlo, que eso no vuelva á suceder. Adóptese una resolucio con toda la calma; no se adelante un solo paso sin conocer de antemano el terreno en que se pisa; recuérdese que los actos serios no se ejecitan, sino despues de ver todo su alcance y de calcular hasta sus mas remotas consecuencias, y, despues de eso, que venga la acción rápida, enérgica y eficaz.

"Se espera todavia algun resultado benéfico de las gestiones diplomáticas? Continuéscelas con actividad hasta obtenerlo.

"Se ha perdido toda esperanza de vencer la terquedad del Gobierno de Bolivia? Entonces obligúesele á entrar en vereda empleando los medios que con tantos sacrificios; tan estériles hasta ahora, nos procuramos oportunamente para salir airoso de conflictos como el suscitado por los estadistas de nuestro vecino del norte.

"En todo caso, si avanzamos que no sea

para retroceder, porque á eso es preferible entregar la capa con tiempo, para salvar, si no el decoro, á lo menos sus apariencias."

CHILE.

EL PRINCEPE ENRIQUE.—La colonia alemana festejó anoche al nioto de su soberano, el príncipe Enrique, con una hermosa serenata *aux flambeaux* dada por el *Deutsche Verein*, ó sea el club alemán.

Era sumamente pintoresco el efecto que hacia la comitiva marchando en medio de inmensa muchedumbre y precedida por la banda del 4º de línea. El club marchaba formado en larga fila llevando cada uno de sus socios una antorcha en la mano. Abria la marcha un riquísimo estandarte de seda recamada de oro con una gran lira; dos banderas, una chilena y otra alemana, flotaban al viento á uno y otro lado del estandarte del club.

Despues de recorrer varias calles, la comitiva llegó bajo los balcones de la habitación del príncipe Enrique. La banda ejecutó el himno nacional, que el príncipe escuchó descubierta desde el balcon. En seguida, una comision compuesta de los señores Federico Philippi, Stochmeyer, presidente del club, y Augusto Salbach fué ofrecer la manifestacion al príncipe, dirijiéndole la palabra el señor Philippi, al que contestó el baron Seckendorff.

Terminado el discurso, el coro del club cantó una cancion alemana á veces solas y luego la banda ejecutó el himno nacional chileno, que fué saludado con un entusiasmo; Viva Chile! por el numerosísimo pueblo que llenaba la calle.

A las nueve, los manifestantes regresaban á su club, en donde, en medio de alegre reunion, el señor Philippi dió cuenta de la respuesta dada á su discurso.

Nuestro distinguido huésped el príncipe Alberto Guillermo Enrique visitó en la mañana de ayer el Mercado Central acompañado de toda su comitiva.

Despues de recorrer el príncipe todas las secciones del Mercado, con el cual le agradó muchísimo, recorrió los alrededores de la ciudad y algunos edificios notables.

Volvió despues al hotel Oddo, en donde permaneció hasta las cinco y media de la tarde hora en que salió á visitar el Parque Consueño acompañado del ministro alemán von Gülich; del edecan de S. E. el Presidente de la Republica señor Samuel Valdivieso y del baron Seckendorff.

No menos de doscientas personas se dieron un planton en los alrededores del hotel para ver salir al príncipe.

Fué al Parque Cousino en el coche de Gobierno.

En las horas del día que permaneció en el hotel Oddo fué visitado por el ministro alemán von Gülich el cónsul de la misma nacionalidad y varias personas distinguidas en la política y en las letras.

Tambien varias familias alemanas remitieron varios obsequios al príncipe, entre las que recordamos, las niñas del señor Wisneda, dueño de la tienda de flores *La jardinera*, le llevaron artísticos ramos.

El príncipe, profundamente conmovido, estrechó entre sus brazos á las niñas á las cuales dirijió varias preguntas.

A las siete de la mañana de hoy toda la colonia se hallará en el hotel Oddo para dirigirse al Salto con el príncipe y su comitiva, en donde se le festejará con un almuerzo campestre.

El paseo será de 4 caballo.

En el tren que sale de Santiago á las 5 30 p. m. regresará el príncipe y su comitiva á Valparaiso.

Toda la colonia alemana lo acompañará á la estacion.

BRASIL.

ESPANTOSOS ESTRAGOS DE LA VIRUELA.

OTRA EPIDEMIA EN EL CEARÁ.

La miseria y el hambre en algunas provincias del Brasil eran extraordinarios en Jaicós, Jalenza, Picos, San Joao, Olliras y San Ramon Nonato, todas en la provincia de Piahy.

La emigracion empezaba á salir fuera de esa provincia por causa de la sequia.

En la ciudad de Mossoró [provincia de Rio Grande del Norte] mueren de viruela cien personas por dia.

En Parahyba aumentaba y se extendia la viruela.

En la capital de Ceará mueren por dia 260 personas, todas de viruela.

Desde el 16 al 31 de Diciembre fallecieron de la ciudad de Rio Janeiro 63 personas de viruela.

—Por telegramas de Ceará sébese ya que una gran desgracia mas ha caido sobre esas desgraciadas poblaciones. No les bastaba el hambre y la sed durante dos años; la fiebre amarilla, el tífus, el beriberi y las mil epidemias que atacan cobar-

damente al pueblo acosado por las crueldades de la naturaleza. ¡No! Las mil victimas dadas todos los meses en holocausto á las desordenadas luchas de los elementos y á los caprichos del clima, eran todavia insuficientes. Una nueva peste, la peste negra del Asia, acaba de manifestar su presencia en la desdichada provincia, con los mas horrosos caracteres, habiendo fulminado ya á un gran número de personas y entre ellas á la esposa del vicepresidente de la provincia.

El pánico se apodera decididamente de nuestros compatriotas del Ceará, y aquellas fecundas rejiones, donde los árboles frutifican dos veces al año, donde las plantaciones crecen y producen con el frenesi de una savia torrencial, donde las flores silvestres brotan en una explosion de perfumes, esas rejiones bendecidas para la mano del trabajador, que recojia mil por uno, son hoy el domicilio de la desolacion, de los horrores de la peste, de la muerte y constituyen un pavoroso cementerio de centenares de leguas!

Asi que la noticia del flajelo llegó á Rio, el señor ministro del imperio nombró una comision de médicos y de facultativos que debe partir mañana para el Ceará, provista de ambulantes y de medicamentos. La comision de socorros envia juntamente 5,000 pesos para ser distribuidos entre los necesitados.

Por los síntomas que presenta la nueva enfermedad, los médicos suponen ser ella la peste negra del Asia, y todos los esfuerzos van á ser empleados para combatir y localizar el flajelo.

Los diarios brasileros contienen una vez mas lúgubres noticias sobre la peste de viruela en el Ceará.

En la capital habian fallecido *veintinueve mil cuatrocientos sesenta y tres* personas, desde el 1º hasta el 20 de Diciembre.

En Aracaty y otras poblaciones era tambien espantosa la mortalidad.

No sola es el Ceará el que lucha con tan espantosas calamidades.

Dice el "Seminario" de Piahy: "Las noticias que nos llegan de diversos municipios de la provincia son aterradoras! Por todas partes la desnudez, el hambre y la miseria.

"En Jaicós, Valencia y Picos escasean las especies alimenticias de un modo extraordinario. La harina está en esos lugares por un precio fabuloso. El pueblo gime, llora y despaorida deja sus lares en busca de pan.

"Oeiras, San Juan del Piahy y San Raimundo Nonato sufren la misma suerte.

"El Juez de derecho de la ciudad de Oeiras mandó un esproso á esta capital, pidiendo á la presidencia medios para poder socorrer á la pobreza, que agoniza de hambre!

"Luchando con tan grande infelicidad qué hacer, y á quién recurrir!

"Señores del poder, valed á los pobres! Sed humanos!

"Salvad la dignidad de vuestro gobierno: solo á vosotros podemos enviar esta súplica, que nos sale del interior del alma. Señores de la comision central de socorros, vosotros podeis interceder por todos esos infelices ante el gobierno, hacedlo! Tened caridad."

Ya dijimos que en Parahyba y Rio Grande del Norte la viruela hacia tambien grandes estragos.

Es realmente dolorosa la situacion por que pasan las provincias del Norte del Brasil.

El Ceará, en el camino que lleva, no tardará en convertirse en un vasto cementerio.

SECCION AGRICOLA

EL VEGUERO CIENTIFICO Y PRACTICO,

O SEA

Cultivo perfeccionado del tabaco.

(Continuacion.)

Maduracion y Corte.

Desahijada la planta por tres ó cuatro veces, empieza la maduracion de las hojas, cuyo estado perfecto se conoce en que de verdes, se ponen amarillentas y en que se arrugan é inclinan lánguidamente y en que se saturan de una melaza pegajosa; esta última señal es mas ó menos notable, segun las lluvias del año, pues si han sido frecuentes en el periodo de la maduracion la hoja es menos pegajosa, pues las lluvias lavan su superficie; el tabaco que no se corta maduro no tiene condicion ni buen gusto, y se pica y vuelve tierra mil pronto.

En este estado de madurez, con una cuchilla corva se van cortando las hojas en mancuernas de á dos ó tres hojas, de modo que queden unidas por el tronco ó tallo,

[1] Algunos espositores dicen que fué Amnolias; otros Armeseniano ó Baumesen, y muchos le dan el nombre de Salatia.

[2] Seríamos interminables, si fuéramos á apuntar todos los pasajes revolucionarios que en su Pentateuco nos relaciona Moises.

empezando el corte por las de arriba hasta llegar á la raíz. Por lo regular se hacen cinco cortes á cada mata, pues generalmente cada una tiene diez hojas, encontrándose algunas que tiene doce, en cuyo caso se dan seis cortes. Los tres primeros cortes se llaman de corona, y producen capas. Los otros tres cortes se llama *libras de pié* y producen tripa. Se van dejando en el suelo las mancuernas, teniendo cuidado no se rompan las hojas, donde se marchitan; si hai sol bastará quince minutos; en este estado, se van colocando en los cujes, separando la capa de la tripa, cubiendo así mayor número de hojas en cada cuje, y al moverse de un lugar á otro no se tan vidriosas y quebradizas, pues marchita la hoja, es mas flexible y elástica y no se rompen. Estos cujes se tienen elevados del suelo como varas y media, sostenidos sobre horquetas clavadas en tierra, teniendo mucho cuidado de tenerlos á la sombra, pues si les da el sol, quema la hoja y en la escudija da un mal resultado. Llenos los cujes con las mancuernas de hojas marchitas, se cargan entre dos personas, una á cada extremo y se llevan á la casa de tabaco. La medida de los cujes es generalmente de cuatro metros; y el número de mancuernas que se coloca en cada uno es de 150 á 200 lo mas.

El tabaco que se siembra temprano y se corta para Setiembre y Octubre, como que hizo su crecimiento en los meses de las aguas, sale delgado y de buena vista, pero sin condicion aromática, ni elasticidad, se pican pronto y las capas tienen el defecto de no tener consistencia para la formación de la perilla en el torcido. (1) El tabaco no es planta de agua, si se quiere con buenas condiciones.

Los mas inteligentes vegueros, al cortar las hojas en mancuernas y ponerlas en tierra para que se marchiten; las separan por tamaño y calidad, á fin de clasificar en los cujes por clases, con lo que se obtiene dos ventajas: 1ª que la fermentación y maduración es mas perfecta entre hojas reunidas de una misma calidad y 2ª en que para hacer la escudija se encuentran ya juntas las de una misma calidad y tamaño y facilidad y ahorra el tiempo y trabajo.

De la casa de Tabaco.

La casa de tabaco se construye con horizontes de madera dura en cuadrilongo y se cubia con guano, forrándose sus paredes con yaguas bien unidas para que quede su interior bien abrigado; su tamaño será proporcionado á la cantidad de tabaco que produzca la vega. En cada culaeta de la casa se le pone una puerta, la que generalmente se hace tambien de yagua. La casa debe situarse en lugar elevado y de modo que cada puerta corresponda una al Este y la otra al Oeste; al Norte y Sur se colocan claraboyas con puertas para cerrarlas ó abrirlas. Esto tiene por objeto, dar mayor ventilación al tabaco, segun convenga; en lo interior se colocan unos andamios de palos, á distancias convenientes para colocar los cujes con el tabaco, unos arriba de otros, pero de tal modo separados que las puntas de las hojas de los cujes de arriba, no toquen los cujes de abajo; estos andamios se colocan á un lado y otro á lo largo, de modo que quede en el centro una calle. En ésta, se madura, prensa, escoje, betanea, cabecea, manoja y entercia el tabaco.

Prensa y Madurez.

Desde que llegan los cujes del campo á la casa de tabaco, se colocan en los andamios muy pegados unos con otros; esto produce una fermentación y desprendimiento de calor en las hojas, que las hacen madurar, lo que se consigue á los 3 ó 4 días; en este periodo debe tenerse mucho cuidado, pues hai ocasiones que por circunstancias atmosféricas, ó por haber estado los cujes cargados de hojas expuestas al sol, y calientes por esta causa, es muy fuerte la fermentación y pudre la hoja; esto es lo que llaman los vegueros *sahorno*, que ocasiona grandes pérdidas, pues las hojas que pasan á este estado se deshacen y pulverizan. Se tendrá cuidado de registrar en los tres días que está en prensa el estado de las hojas y grado de calor de la fermentación, y no colocar los cujes recalentados por el sol; y si se advierte demasiada fermentación y desprendimiento de calor separar los cujes un poco abriendo las puertas y claraboyas para que circule el aire evite la putrefacción.

Si el corte se hiciera en tiempo húmedo en que las hojas requieren ventilación, en este caso llevados los cujes á la casa de tabaco, se colocan en las barrederas de llaves, en la parte baja, separado un cuje de otro una cuarta; al cuarto día ya está todo amarillizo; que es lo que se llama maduro. Se examina con escrupulosidad, y los cujes que tengan hojas sudadas se sacan

al sol, para cuyo efecto se tiene un tendal en donde se van colocando los cujes sudados, bien unidos, para que el sol solo dé en los tallos; después de oreados vuelven á la casa de tabaco.

El olor amoniacal dentro de las casas de tabaco, es señal de emollecimiento y pudrición de las hojas que se hallan en los cujes.

Al cuarto día se van separando los cujes, de modo que queden las hojas de cada uno, apartadas seis dedos de las del otro para que se sequen gradualmente. Téngase cuidado que en los cujes, no venga algun gusano de los llamados *primacera*, pues hacen grandes daños á las hojas dentro de la casa de tabaco.

(Continuará).

NOTICIAS DIVERSAS.

Fragmento de una carta del general Lee á su hijo:

"Debes tratar de ser franco para con el mundo: la franqueza es hija de la honradez y del valor. Procura decir exactamente lo que pretendes hacer en toda ocasion, y debes estar seguro de que tu intencion es obrar bien. Si un amigo te pide algun favor, concédeselo, es su razonable; si no lo es, dile claro el por qué no consientes; dudas ó equivocaciones de cualquier género pueden causar daño al amigo ó á ti.

"Nunca cometes una mala accion con el fin de hacerte un amigo ó de conservarlo: el hombre que pretende exigir semejante cosa, se deja pagar muy caro con tales sacrificios. Trata con amabilidad pero con firmeza á tus condiscipulos: encontrarás ser ésta la politica que dá mejores resultados. Sobre todo, no aparezcas ante los demas tal cual no eres. Si tienes algun motivo de queja contra alguien, dile á él, no á otros. No hay una experiencia mas peligrosa que el pretender ser una cosa en la presencia de un hombre y ser enteramente distinto á sus espaldas. Debemos vivir de tal manera que no digamos ni hagamos cosa alguna que perjudique al prójimo. Esto todo de vivir es el mejor, no sólo por estar conforme con los principios de la moral, sino por ser el camino que conduce á la paz y al honor.

"En cuanto al deber, para concluir esta apresurada carta, te informará que hace como 100 años, hubo un día notablemente triste y oscuro. Se le llama aun "el día oscuro." Era un día en que la luz del sol se iba extinguendo poco á poco como si fuera por un eclipse. La legislatura de Connecticut estaba en sesion, y como sus miembros visieron que aumentaba esa inesperada é inesplicable oscuridad, participaron del terror general que ella infundía. Muchos creyeron que era llegado el último día, el día del juicio final. Alguno en medio de la consternacion del momento propuso suspender la sesion. Entonces levantóse un viejo legislador puritano, Davenport de Stamford, y dijo que si en realidad el último día habia llegado, él queria que le encontrase en su puesto cumpliendo con su deber y propuso entonces que trajeran luces para que la cámara continuase cumpliendo con su obligacion. Habia tranquilidad en el espíritu de ese hombre, la tranquilidad de la sabiduría celestial y la inflexible complacencia para obedecer al presente deber. Deber, pues, es la palabra mas sublime que hay en nuestra lengua. Has tu deber en todas las ocasiones como el viejo puritano. No puedes hacer mas, pero nunca debes desear hacer menos. No permitas que yo ó tu madre llevemos una sola cana causada por alguna falta de deber de tu parte."

VARIEDADES.

EL JARDIN DE LA MUERTE Y LAS FLORES DE LA VIDA.

[Fantasia traducida del inglés.]

IV.

Ambas se dirigieron hacia el campo de la muerte en donde los árboles y las flores crecían y se entrelazaban de un modo singular. Veíanse allí hermosos jacintos bajo fanales de cristal, peonías de sólidos tallos, y luego plantas acutiles, mas lozanas y llenas de fuerzas y otras medio agotadas; negros y horribles sapos andaban bajo sus anchas hojas, y las cenizas de agua asomaban sus cabezas por los cálizos de las flores.

Veíanse tambien hermosas palmeras, plátanos y encinas; cada árbol y cada flor tenia su nombre propio y representaba la vida de un hombre. Aquel cuya vida se hallaba identificada con tal ó cual árbol, vivia aun, en la China, en América, ó en

cualquier otro punto del universo. Aquí, grandes árboles plantados en tiestos demasado estrechos crecían con mil dificultades; mas allá una flor lánguida y medio marchita estaba sin embargo plantada en una buena tierra, cubierta de magnífico musgo y perfectamente cuidada.

La madre contentiendo su oprimido aliento se inclinaba á mirar todas las plantas para escuchar en ellas los latidos del corazón humano. "¡Esta es!" exclamó de repente extendiendo sus trémulas manos hacia una delicada florcilla azul cuya corola enferma se doblegaba sobre el tallo. Habia reconocido la flor de su hijo entre un millón de otras flores.

"No la toques, le dijo la vieja, quédate aquí y cuando venga la Muerte, que no tardará, prohibela el cojerla, amenazándola con arrancar las otras; esto la dará mucho miedo porque tiene que dar cuenta á Dios de todos estos árboles y flores, y nadie puede cojerlas sin su permiso.

V.

Bien pronto se oyó gemir por entre las calles del jardin un viento glacial, parecido á un eco lejano de sollozos y lamentables gritos. Un instante después la Muerte se presentó á la vista de la pobre madre.

"Cómo has podido hallar el camino que conduce aquí? le preguntó, ¿y cómo has llegado antes que yo?"

"Por que soy madre, respondió sencillamente la pobre mujer.

La Muerte extendió la mano hacia la florcilla azul, y entonces la madre sobrecojada de espanto, detuvo su brazo con sus dedos crispados por una fuerza sobrenatural, pero la Muerte la soplo en los dedos, y la pobre mujer perdiendo sus fuerzas se dejó caer. El silito del viejo era mucho mas frio que el viento de invierno.

"Nada puede nadie contra mí, dijo la Muerte.

"Dios Nuestro Señor es mas poderoso que tú, murmuró la madre espirante de dolor.

"Lo que hago es para cumplir su voluntad, replicó la Muerte. Soi su jardinerio, como estos árboles y flores, y los llevo al inmenso jardin del Paraiso, al *pais desconocido*, pero no puedo decir lo que pasa allí, si creen ó no.

"¿Vuelveme mi hijo? repetía la madre llorando y rezando al mismo tiempo.

De repente se apoderó de dos hermosas flores, frescas y erguidas, una en cada mano, y le dijo á la Muerte: "Las arrancaré porque estoy desesperada."

"No las toques, respondió la muerte. Dices que eres tan desgraciada ¡y quieres sumerjir á otra madre como tú en los mismos infortunios!"

"¡Otra madre! balbuceó la pobre mujer, y al punto sus manos se entreabrieron, soltando las dos hermosas flores.

"Mira á ese abismo que está á tu lado, repuso la muerte. Voi á decirte los nombres de las dos flores que querias arrancar, y verás entera su vida futura, toda su existencia humana. . . con eso conocerás lo que quieras destruir.

VI.

La madre miró al fondo del abismo, y su vista se quedó encantada con un magnífico espectáculo. Una de aquellas dos flores espacia por todas partes en donde florecia, el contento y la dicha; era amada de todos, y todos la daban á porfía sus bendiciones. . . luego vió la existencia de la otra flor: su vida llena de innumerables males, no era mas que una serie no interrumpida de tristezas y dolores.

"Ambas siguen la voluntad de Dios, dijo la Muerte.

"¿Cuál es la flor del infortunio, y cual la de la dicha? preguntó la madre.

"No puedo decirte, respondió la Muerte. Bástete saber que una de las dos existencias que acabas de ver, es la de tu propio hijo.

Entonces la madre aterrorizada exclamó: "¿Cuál de esas dos es de mi hijo? Dímelo: salva una inocente criatura, sálvala de todos esos males; llévatela primero de esta tierra al paraiso de Dios; ¡olvida mis lágrimas, mis súplicas, olvida todo cuanto he hecho!"

"No te comprendo, dijo la Muerte; ¡quieres que te devuelva tu hijo, ó prefieres que me lo lleve á ese *pais desconocido* donde para tí todo es misterio!"

La infortunada madre se torcia las manos, presa de las angustias mas terribles, hasta que por último cayó de rodillas y exclamó dirijiéndose al Señor: "¡Oh Señor! no me oigas si mi súplica es contraria á tu voluntad, que es mejor que la mia, no me oigas, no haga caso de mí!"

¡Dicho esto, inclinó su cabeza sobre el pecho. La Muerte tomó en brazos al niño, y desapareció con él llevándosele á la rejion desconocida.

Las diez de la noche eran, cuando empezaba á llover fuertemente, y una ráfaga de viento frio y húmedo apagaba un candel que alumbraba una desmantelada y triste pieza de una casa que queda seis cuadras arriba de San Agustín.

Estábamos en Octubre de 1859. En un rincón del triste y húmedo aposento, yacía sobre una cuna de cuero una mujer moribunda, y al pié del lecho yelaba arrodillada y llorando una jóven.

El semblante de la enferma estaba espantosamente flaco, y sus grandes y negros ojos, rodeados de azules y hondas ojeras, brillaban en la semi-oscuidad, cuando alumbraba todavía el mezuquino candel que el viento habia apagado.

La enferma era madre de la jóven que lloraba arrodillada. Entre los sollozos de la niña, salían palabras entrecortadas que revelaban su situacion y anunciaban sobradamente cuán profunda era la desesperacion de su alma.

Juntábanse en sus cabezas dos ideas: la de lo presente y la de lo porvenir. El presente era el que se veía. Su madre muriendo desesperada, á impulsos de una pulmonía que agravaban la falta de remedios, el desamparo, la humedad y el viento.

El porvenir, tal como se lo figuraba, iba á empezar para la triste jóven, dentro de una hora á lo mas tarde. Iba á verse sola en el mundo, jóven, incauta, débil, y para colmo de males, tímida y sensible.

No teniendo ni habiendo mas remedio que hacer á su madre, habia agotado el sebo del candel, untándose con su mano tibia y piadosa en el pecho de la enferma.

Mas, cuando agotado el sebo del candel, quedó débil la llama, tan débil que no pudo soportar el soplo de una ráfaga que mató la luz é hizo estremecer de dolor á la triste enferma, herida por aquel viento frio, entonces la infeliz ruin rompió en gritos desgarradores que despertaron á la enferma del sopor que le brindaba la muerte. La madre contestó los gritos de su hija con un sollozo, y la hija cojió las manos de la enferma, que llevó á sus labios á empararlos en lágrimas que bajaban por sus suaves y hermosas mejillas.

La jóven salió á buscar de limosna una vela, y cuando volvió ya habia muerto su madre.

Cuando el sol apareció sobre el nebuloso horizonte, habia terminado todo, y la hija estaba privada sobre el cadáver.

—¿Qué cosas las que cuenta usted! Y cómo las cuenta!

—Como de lo pintado á lo vivo, contestó yo. Y le hago gracia de lo que sucedió despues, que fue peor.

—¿Peor que eso!

—Por supuesto. En el primer cuadro no hay sino una muerte; pero en el segundo hay un año de hambre y una seducción sin amor.

Pero pasemos á otra cosa.

II.

Cuando empezaba el aguacero, la misma noche de Octubre de 1859 en que se apagó aquel candel, murió aquella mujer y se desmayó aquella jóven, sonaba un piano en una casa de la calle de . . . en Bogotá, y se lanzaban sobre el alfombrado suelo diez parejas á bailar un straus.

Era aquel día el santo de la niña de la casa, jóven muy cortada y con quien andaban siempre sus padres y sus amigos llevándola en las palmas de las manos, como quien dice: Santo, donde te pondré.

La señora de la casa veía desde una blanda poltrona aforrada en tafete, la alegría de sus hijas y de los amantes de sus hijas hasta la primera jeneracion.

Cecilia, la huri de aquel paraiso, bailaba con un jóven amable, rico, hermoso y amante, cuyas patillas perfumadas llegaban hasta el hombro de su pareja.

La sala estaba alumbrada por treinta velas de espermia de ballena y cinco lámparas griegas y una araña.

¿Qué noche tan deliciosa! El aguacero apenas era oído por aquella alegre juventud; y si algo percibían del ruido que hacia en los cristales de las ventanas, era mas como un arrullo que como un rumor importuno.

Tanto mejor que lloviere, porque si afuera hacia frio, en el salon se respiraba un aire tibio, perfumado, voluptuoso.

La hermosa Cecilia tenia un vestido blanco con quillas y mangas de encajes anchos y vistosos. Su seno blanco y henchido ostentaba un ramillete de flores raras, ocultas entre los anchos velos del encaje que rodeaba sus hombros y su talle.

¿Qué familia tan feliz! Ni la madre tenia pulmonía, ni la hija hambre y angustia.

Por un candel que habia allí, sobraban las espermas aquí. Con una sola de esas

[1] En Cartajena decimos, doblado.

espermas, hubiera podido siquiera la infeliz niña acompañar la agonía de su madre, poniendo en sus manos una bujía cuya llama hubiera simbolizado la fe de la pobre cristiana que moría desamparada.

III.

En la misma noche, en horas ya muy altas, vagaba por la plazuela de San Francisco un niño sin sombrero, llorando y preguntando por la casa de su mamá. Los que le oían tan extrañas señas, se echaban a reír y seguían de largo mientras el niño seguía errando, y al paso que sus lágrimas y la lluvia bajaban juntas por su cabello y sus mejillas, clamaba otra vez: Mi mamá, mi mamá!

Y al día siguiente, una mujer preguntaba por todas las calles por su hijo. Ha pasado un año, y el niño que vagaba perdido no ha vuelto a su casa.

IV.

Así, pues, el diluvio ha venido á ser una necesidad periódica del mundo. Esto mismo le decía á un médico que se atrevió en mi presencia á decir que había encontrado corazón abriendo un cadáver. Calumnias es esa que no se la perdonarán los hombres, que han suprimido ya una viscera tan útil, resto de la barbarie del siglo primero de la era cristiana.

—Pero ¿qué conclusión saca usted de lo referido?
—Voy á decirselo: ninguna.

J. M. VERGARA V.

EL TINTERILLO.

Mis libros no registran este curiosísimo tipo de la especie humana, ni tampoco recuerdo si alguien ha tenido antes que yo la ocurrencia de fotografiarlo á la pluma.

Si me engaño ó estoy trascorrido, no me hace fuerza, porque acostumbrado estoy á ver equivocarse diariamente á los mas encumbrados y refulgentes faros de la administración pública, sin que se les des tres pitos cuando les sorprenden en infraganti delito de haber engañado como cualquier ganapan de tres al cuarto.

Con esta explicación, creo dejar á salvo mi responsabilidad con respecto á lo pasado, lo presente y lo futuro en lo concerniente á la raza tinterillil.

Vamos ahora á empezar el boceto de un estro tipo.

El tinterillo no pertenece á ninguna de las órdenes de los mamíferos, ni de los ovíparos, vivíparos ni de los marsupiales, ni de los abdoninales: es, por consiguiente, de un orden no clasificado todavía por los naturalistas.

Por si algun científico extraña esta graciosa falta de los sabios en la materia, voy yo con grande énfasis á salirle al encuentro.

El tinterillo no tiene clasificación apropiada en la zooloía, porque es un monstruo de dos cabezas, de dos corazones y de ocho garras; cuatro con uñas y las otras sin ellas. Tiene cuatro ojos: dos que miran de frente y los otros dos solo el diablo sabe de qué modo miran.

Tiene dos intenciones; una mala, que siempre se manifiesta cuando está poseído de cólera, y la otra mala tambien, pero que el animal cuida de encubrir bajo una aparente mansedumbre, inocencia y dulzura, por cuyo motivo la calificamos de segunda intencion, y por lo mismo, posee un alfato tan sutil, que huemea á diez kilómetros su presa, y su oído es tan fino, que no pierde una sílaba de cuanto se habla en su pró ó en su contra, aunque esto se haga siete estados bajo tierra.

Jeneralmente el tinterillo viste mal y no cuida del aseó de su persona.

Son señal infalible para conocerle entre mil bestias; sus uñas siempre sucias, pero fuertes y afiladas á manera de garras de aguilá.

Su caza favorita consiste en animales roñosos de los campos, pero no desprecia los papamoscas de las ciudades, que suelen proporcionarle exquisito manjar.

Vive ordinariamente en los alrededores de las oficinas judiciales, así como las lechuzas á inmediaciones de las iglesias donde hay algun aceite que chupar, con la diferencia, que el tinterillo es ave diurna y en vez de aceite, chupa, como el vampiro de la fábula, la sangre de los indefensos bobos que se ponen al alcance de su venenosa lanceta.

El tinterillo no reconoce familia y sus porree amigos son los de su misma especie. Véansele ahora buscándose la vida.

Desde su primera edad, si se le considera como hombre, por la mucha semejanza que con él tiene, el tinterillo es la peor peste de su casa.

Si lo mandan á la escuela, á lo sumo aprende á leer mal y á escribir peor, pero en maldades y en picardías de pilluelo no gana nadie.

Comienza por ser un holgazán. Juega á las bolitas, al trompo, á los cocos y al bolantín, pero siempre haciendo trampas y metiendo embrollos. Si le sorprenden en alguna maldad, nunca le faltan bestigos que depongan en su favor y así queda siempre impune.

Llega á hombre y no viendo alrededor de sí mas que el vacío y una sociedad de hombres honrados que le miran de reojo, se echa en el río revuelto de la vida á caía de inocentes.

Para esto se estaciona, como ya hemos dicho, en las inmediaciones de las oficinas de los jueces y escribanos.

Llega un desconocido y el tinterillo lo cala de la primera ojeada.

—Busca usted al señor juez ó al señor escribano? le pregunta sin ceremonia.

—Busco al juez, señor.

—¿Alguna demanda?

—Sí, señor, una demanda?

—¿Qué casualidad!—Si será usted el mismo caballero de quien oí decir ayer que le querían estafar unos intereses....

—Sí, señor, el mismo, y vengo á presentarle.... pero no sé como hacerlo, no conozco á nadie....

—¿Qué cosa tan á tiempo!—Applíqueme usted eso—yo soy muy amigo con el juez y le sacaré de apuros en un verbo.

—Señor, la Providencia me ha puesto en su camino.

—Déjese usted de eso y vamos al grano. ¿De dónde es usted?

—Del campo, señor, de la subdelegación de Trampapillo.

[Continuad.]

REMITIDO.

REPRESENTACION.

Una publicación de éste género, suscrita por mas de doscientos vecinos propietarios de Machala, ha visto la luz pública en uno de los últimos números de este periódico.

Qué pide el pueblo de Machala por medio de esa representación? solicita acción del Supremo Gobierno alguna concesión graciosa, la exención talvez de algún impuesto? Y qué mucho que así fuerá? Si nuestros pueblos, como todos los que gozan de instituciones mas ó menos liberales; como todos aquellos en que la justicia y el derecho ocupan su puesto de preminente y excelso dominio; si nuestros pueblos, decimos, tienen la facultad de representar y pedir al gobierno; ¿quien le quitaría al de Machala diriñirse de esta manera al Supremo Gobierno para pedirle, haciendo valer fundadas razones y motivos justos, la exoneración ó moderación de alguna obligación ó carga, que pesara sobre él con notable detrimento y perjuicio de sus intereses y bienestar común? El pueblo de Machala no haría en este caso otra cosa que usar de su derecho, del derecho de representación, que toda nación medianamente civilizada concede á sus individuos, y que la nuestra reconoce á sus ciudadanos, como uno de sus mas nobles é imprescriptibles derechos.

Pero el vecindario de Machala, en el caso presente, no se dirige al Gobierno con el objeto de solicitar simplemente algun beneficio que este pudiera concederle en obsequio de la equidad, ó en mérito de causas mas ó menos plausibles. Esta vez, dicho pueblo, lo hace con la convicción del perfecto derecho que le asiste, con la fuerza irresistible de la necesidad que cada día le hace sentir mas, la de procurarse uno de los elementos indispensables de la vida, el agua potable de que carece; apoyado en títulos de positivo é incontestable mérito, cuales son el haber reunido por medio de una contribucion voluntaria y espontánea recursos y elementos mas que suficientes para conseguirlo; pero veamos aquí, para no repetirlo, á quien de los acápites de esa representación:

“Machala, Excelentísimo Señor, como es notorio en toda la República, ha vivido largos años como olvidada de la patria común por el respectivo á su adelanto físico y moral, Machala, la mas rica feudataria de la costa ecuatoriana que ha depositado en el tesoro nacional hasta la suma de 70,000 pesos anuales, no ha merecido de las administraciones pasadas el mas pequeño beneficio; Machala por último que aun del antecesor de V. E. no obtuvo ningun resultado á pesar de las continuas representaciones que se hicieron, es la que hoy se dirige á V. E. para conseguir el curso del nuevo río á que hemos aludido; para lo cual se han creado fondos propios y exclusivos de los propietarios de este Canton, fondos sagrados, representantes de los sacrificios particulares de un pueblo que los deposita, para la construcción de una magna obra de bien procomunal, en

las respetables arcas de la Nación.

No dudamos, pues, que ahora que el país tiene á su frente un gobierno liberal é ilustrado, un gobierno animado del espíritu de civilización y adelanto, el pueblo de Machala, que nada consiguiera de las administraciones pasadas, será hoy atendido, y verá al fin realizado su importante propósito; propósito que encierra, no hay duda, gran suma de felicidad y bienestar para ese pueblo, y que interesa no poco á su porvenir.”

Un amante de la Justicia.

Guayaquil, Febrero 27 de 1879.

GRAVE ATENTADO.

Un grave atentado ha tenido lugar en la casa de Dolóres Martínez y Sofia Carrion (hija).

Tomasa Gorostiza, inquilina de estas, así de las trenzas á Baldomero Vázquez, que pasaba por frente al saugan de dicha casa, la introdujo en su cuarto, cerró la puerta de calle y la del patio, y garrote en mano le acometió de tal manera, que la infeliz mujer perdió la voz y apenas se le oia gritar socorro, auxilio &c.

El escándalo era sin igual. La vecindad acudió á prestar auxilio, pero la dueña de casa que se festejaba de este acto bárbaro, se opuso tenazmente á que se abrieran las puertas, contestándole, *dejen ustedes que le pegue, los patos no matan á nadie, no abro las puertas.*

El señor Jurado que pasaba en esos momentos, y llevado de una justa indignación, forzó la puerta y pudo librar á dicha mujer, talvez de una muerte segura.

¿Hasta cuándo señora Policia, permite U. que estas señoras (Dolóres Martínez é hija), sean la causa de tantos atropellamientos é injusticias, de tantos abusos y escándalos de barrio, y que por último, consientan en que una de sus inquilinas maltrate bárbaramente á una mujer?

Qué penas les aplicaron ayer que las tuvieron en la policia?

Los mismos vecinos.

A última hora. Sabemos que el señor Gobernador y la Policia, han tomado una actitud severa para castigar, con todo el rigor de la ley, á la dueña de casa y la inquilina Tomasa, por el atentado de que hemos hecho referencia.

ATROZ CALUMNIA.

En el número 398 de éste periódico y en su crónica local, se asevera de que el infrascripto propietario y comerciante de la parroquia del Balzar jurisdicción de Daule, fué capturado de orden de la policia el 31 del pasado Enero, por suponerse autor de un allanamiento con fuerza y violencia perpetrado en esta ciudad; lo cual no es exacto sino una solemne falsedad.

Procurar extraer del cuarto de un peon prófugo mio, con anuencia y por autoridad de uno de los celadores de policia y previo consentimiento del dueño de la casa, las cosas que dicho peon me habia sustraído; y no es consumar un allanamiento de la naturaleza del denunciado por el secretario Chevalle, probablemente á instancia de algun *gendarme de policia*. Con todo el obrescimeiento del sumario, que sin causa legal se ha mandado instruir sobre el simple hecho referido, satisfará plenamente al público en general y lo dejará convencido de que yo, no soy capaz de cometer semejante atentado; y que todo esto no es sino la pura manifestacion del jénio malfico de aquellos que, como arma eficaz, hechan mano de la calumnia, ó se valen de la autoridad que invisten para desahcar agravios personales, cuando de otro modo no pueden lograr su intento. Espero pues la conclusion del sumario para mi mejor vindicacion. Guayaquil, Febrero 21 de 1879.

Salvador Zea.

CRONICA LOCAL.

MUNICIPALIDAD.—Tócale á ésta, hacer examinar diariamente los viveres que se expenden en las plazas del Mercado, para evitar males incalculables á la salud, pues es público y notorio que los artículos de primera necesidad como son la manteca, el café y otros granos mas, los mezclan con sustancias que pueden ser nocivas á la salud. Por ejemplo, la manteca la mezclan con harina, el café con garvanzos tostados y cascarrilla. La carne que se expende, es de mala clase.

Hay tambien pañaderías que por utilizar una pingüe ganancia, trabajan el pan con harina de pésima calidad, dando por resultado, un pan agrio y perverso.

La T. Municipalidad debe, pues, nombrar un médico para que haga su visita diaria á las plazas del mercado, mediante su conveniente remuneracion.

VIGILANTES.—Hoi que se está haciendo el aseó de la ciudad, deben, pues, los vigilantes que hay en cada manzana de los calles del Malecon, Comercio y Rocafuerte, cuidar de que no se arrojen por las noches,

vasos inmundos á los esteros que atraviesan las tres calles mencionadas.

El servicio que hacen estos guardianes de la seguridad pública, ó es aun satisfactorio, pues muchos de ellos, no cumplen con su deber, especialmente durante la noche, y lo que hacen en vez de rondar la manzana que se les encomienda para su cuidado, es abandonar, ó tenderse á dormir, como se dice, vulgarmente, á pierna suelta.

Debe, pues, el jefe de este cuerpo, supervijilar á los empleados de su dependencia.

BAZAR.—Pasado mañana, Domingo 2 de Marzo, á las ocho de la noche, se abrirá en el salon del colegio de niñas del Sagrario, el Bazar que la “Sociedad Filantrópica” ha preparado con el objeto de contribuir al ensanche del mismo edificio. Confiamos en que nuestro público y particularmente todos los miembros de la Sociedad Filantrópica cooperarán con su asistencia al buen éxito del acto.

EXEQUIAS.—Mañana se verificarán en la Santa Iglesia Catedral, á las 8 a. m. por el eterno descanso de la que fué señora Angela Caamaño V. de Vivero.

DEFUNCION.—En días pasados, dejó de existir el estimable jóven Eleodoro Flor, despues de un año de continuos padecimientos, ocasionados por una afeccion pulmonar.

Sensible es siempre la pérdida de un jóven y mucho mas, cuando es acreedor á la estimacion jeneral.

El señor Flor, estaba empleado en la botica del Comercio, prestando sus servicios como farmacéutico, y durante su larga enfermedad, el señor José Payese, con la abnegacion mas acabada, le ha prestado jenerosos cuidados hasta los últimos momentos de su vida. Comportamiento de esta naturaleza, merece una especial mención, y por lo mismo nosotros, hacemos resaltar tan digno como sincero proceder.

AVISOS.

Armeria Ecuatoriana.

En el taller del infrascripto se componen máquinas de coser y de cualquier otra clase; Armas de fuego, y toda especie de utensilios y muebles de fierro, estaño, acero, &c. Se fabrican camas y lavatorios de fierro y se funden piezas nuevas para cualquiera de los objetos mencionados; por manera que con un pequeño gasto pueden servir como nuevas, una máquina, una cama, una escopeta, &c. que por la pérdida ó deterioro de alguna pieza están inutilizadas.

Los materiales y herramientas de que hago uso en todas mis obras son de lo mejor que hay en el país, pues me proveo en el extranjero y por consiguiente, el trabajo de los objetos que se fabrican en mi taller es de la mejor calidad.

América de Eolojo Matamoros M situado al frente de la casa de la señora Mercedes M. de Aviles calle de Bolívar.

n. 896.

v. 3.

Un buen negocio.

Se vende la hacienda denominada “Isla de Silra” inmediata á Sambaorodon, compuesta de cien cuandras de jenero, boro cultivadas, 7000 matas cacao, y como 5000 de café, la persona que quiera hacerse de esta hacienda, puede dirigirse á esta imprenta en donde se le dará razon con quien debe entenderse.

v. 8. n. 894.

Los Niños.

Publicacion quincenal de instruccion, cuento, y poesias. Se publica en Arequipa “Perú”. El precio de suscripcion, es de UN SOL cada año. Fuera de Arequipa no se remiten menos de 10 suscripciones, y por cada diez se da á cuenta una suscripcion.

Los pedidos deben hacerse con carta al señor rector del periódico Los Niños.—Arequipa.

Daniel Vélez

Y HERMANO.

Ofrecen al público los siguientes artículos vendidos por el último vapor á precios módicos: Avances de fantasia con plumas.

- Adornos para señoras con cuernos y paños. Agua Colonia fina. Agua florida de canela. Botones de Caucho. Botines para señoras. Id. para niños. Botones de Tagnia. Botones de lino. Corbatas para señoras. Id. para hombres. Casimires franceses. Ceñidores de lana. Cintás de tafetan y de raso. Camisetas para hombres. Cascallosillos de lino y de algodón. Estampillas de lino. Fichú de burato seda diferentes colores. Frazadas dobles de seda. Leontinas de caucho. Medias caladas para señoras Merino negro. Mantas de merino. Necesarios de cuero de Rusia para señoras. Id. para hombres. Pañuelos punto negro seda. Pañuelos merino llanos y floreados. Popelines de seda y de algodón. Pañuelos de lino. Prendedores para mantas. Pañolera de caucho. Penillitas. Sombreros para niñas y niños. Tohays afelpadas. Tiras bordadas.

Imprenta de “El Comercio.”